



Haciendo crecer las cosas en Argentina

La Quebrada de Lules, también conocida como Lules Ravine, localizada en el norte de Argentina, es una región extremadamente fértil para el cultivo de frutas y vegetales tales como frutillas, blueberries, tomates, pimientas y frutas cítricas.

Para ayudar a incrementar los beneficios a través del moderno manejo del agua en la provincia de Tucumán, los 200 productores que viven en la región recurrieron al Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), una buena iniciativa consolidada del gobierno de Argentina la cual ha recibido fondos del Banco Mundial por casi una década.

"Somos un grupo de 13 pequeños productores que juntaron fuerzas 3 años atrás para formar una cooperativa", dice Andrés Urzagaste, un productor de frutillas y miembro de la Cooperativa "6 de Agosto". **"Comenzamos con 3 hectáreas, pero gracias al apoyo del PROSAP ahora cultivamos 30 hectáreas y hemos doblado los kilos de frutillas por hectárea. La calidad de la fruta también ha mejorado desde que usamos las mejores prácticas agrícolas disponibles"**.



Con la modernización de la gestión del agua en Tucumán, los agricultores están en condiciones de mejorar sus cosechas e incrementar sus exportaciones

A unos kilómetros por la ruta, en el Valle de Tafí, Horacio Romero, otro productor, resalta cómo se ha beneficiado con el Programa. **"Además de cultivar lechuga y porotos, estamos ahora plantando ajo. Como crece en invierno, nos ayuda a combatir la migración"** comenta.

Productores elaborando vinos de alta calidad, grupos de jóvenes emprendedores generando ideas innovadoras para la agricultura, y cooperativas aprendiendo cómo administrar sus propios recursos de manera sustentable son ejemplos de la innovación extendiéndose rápidamente a través de la Argentina gracias al éxito del PROSAP.



Una tradición agrícola

Suelos ricos, un clima templado, precipitaciones adecuadas y buen acceso al transporte marítimo, todo ha contribuido a la fuerte tradición agrícola en Argentina, y este sector ha sido la clave del crecimiento económico argentino en los años recientes.

Los agronegocios representan el 18% del PBI, el 60% de sus exportaciones y el 20% de su empleo. Más allá de estas cifras, la industria tiene sus puntos débiles, incluyendo un relativamente bajo nivel de desarrollo tecnológico, infraestructura obsoleta, altos indicadores de migración rural e insuficientes regulaciones sobre sanidad vegetal.

El Gobierno Argentino, con el apoyo del Banco Mundial y otras organizaciones internacionales de crédito, ha comenzado a incrementar el gasto público en agricultura con vistas a alcanzar un crecimiento agrícola más sostenible y equitativo.



Álvaro Soler, Jefe de Proyecto para PROSAP y Beatriz Nussbaumer, especialista agrícola.

Satisfaciendo las necesidades locales

Para participar en el programa nacional, las provincias deben presentar un plan de desarrollo agrícola a 10 años. Luego, PROSAP provee a los productores servicios y recursos para mejorar la infraestructura básica (tal comocaminos rurales, riego y electricidad), para crear economías regionales más fuertes, generar empleo e incrementar las exportaciones.

"Esta herramienta tiene un gran potencial ya que cubre un amplio espectro de áreas y ofrece a sus clientes muchos y diferentes instrumentos", dijo Álvaro Soler, jefe del equipo de trabajo del Banco Mundial. **"Esta política de descentralización fortalece las estrategias provinciales y les permite trabajar más eficientemente por la satisfacción de las necesidades locales"**, agregó.



SECRETARÍA DE AGRICULTURA,
GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTOS

Jóvenes emprendedores

Un destacado ejemplo del amplio alcance del Programa es el grupo de Jóvenes Emprendedores Rurales, el cual busca promover emprendedores entre 18 y 35 años de todas las condiciones sociales.

"No podemos hablar sobre negocios innovadores sin mencionar a los jóvenes, no sólo como destinatarios sino también como agentes activos de la transformación y el cambio", dijo Jorge Neme, coordinador del PROSAP, agregando que **"la riqueza del proyecto es cómo toma herramientas del mundo empresarial y las adapta al contexto de la Argentina rural"**.



En los Centros de Desarrollo, los jóvenes pueden participar en talleres, aprender de otras experiencias, y descubrir sus propias fortalezas como emprendedores rurales

Desde el lanzamiento de este proyecto específico en junio de 2005, 2.800 jóvenes se han capacitado en los centros, mientras que otros 1.700 han recibido asistencia técnica especializada para sus negocios.

"Vine para encontrar alguna dirección y otras personas que trabajen en el mismo área que yo. El curso me ayudó con mis ventas", dijo Oscar Cuenca, un estudiante de 18 años que formó parte de la capacitación en el Centro de Lomas de Empedrado, en la provincia de Corrientes. El joven ha seguido los pasos de su tío, y ahora trabaja con hilo y cuero para hacer monturas.

"Queremos dar a los jóvenes la oportunidad de construir una vida en el lugar que nacieron, y bajar la migración hacia las grandes ciudades", explicó Neme.

Más inversión en el horizonte

Un nuevo financiamiento por US\$ 300 millones para la segunda etapa del PROSAP ha sido aprobado por el Consejo Directivo del Banco Mundial, y será lanzado en los próximos meses. Esta nueva etapa apunta a mejorar la competitividad, productividad y ventas de pequeños y medianos productores, por medio de asistencia técnica, capacitación, inversión en infraestructura, y proyectos de promoción de la innovación. Ésta es aún otra oportunidad para fortalecer el desarrollo agrícola y mejorar la vida de miles de familias rurales en Argentina.